Reforma Siglo XXI

De Elizabeth Costello al señor C. en *Diario de un mal año* de J. M. Coetzee

■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

demás de las novelas de denuncia sobre las condiciones sociales en Sudáfrica, J. M. Coetzee también es autor de una interesante serie de novelas, en las que predomina la novela de ideas, de las cuales las más evidentes son *Elizabeth Costello* (2003), *Hombre lento* (2005) y *Diario de un mal año* (2008), que forman parte de la producción tardía de este autor, a la que se suman cuatro relatos más: *La infancia de Jesús* (2013), *Los días de Jesús en la escuela* (2017), *La muerte de Jesús* (2019) y *El Polaco* (2022), novela publicada primero en español por una editorial argentina y un año después en inglés.

El autor

J. M. Coetzee nació en Ciudad del Cabo en 1940 y se crio en Sudáfrica y Estados Unidos. Se graduó en Matemáticas y Lengua Inglesa por la Universidad de su ciudad natal; luego, se trasladó a Londres, donde trabajó como programador de computadoras para la IBM. En 1965 abandonó la capital británica y viajó hacia los Estados Unidos, donde se doctoró en Lingüística y Literatura en la Universidad de Texas, en Austin. Concluidos sus estudios solicitó una visa de trabajo y la obtuvo, empleándose como docente en la Universidad Estatal de Nueva York en Búfalo. Posteriormente solicitó una visa permanente la cual le fue negada por lo que regresó a su país de origen en 1971, donde fue profesor de literatura en la Universidad de Ciudad del Cabo hasta su jubilación. Actualmente reside en Adelaida, Australia, país donde se nacionalizó y es investigador del Departamento de Inglés de la Universidad de esa ciudad. Además de profesor de literatura en la Universidad de Ciudad del Cabo y en otras universidades norteamericanas, fue traductor,

lingüista, crítico literario y, sin lugar a duda, uno de los escritores más universales que han surgido de la anteriormente convulsionada Sudáfrica.

En 2003, después de haber obtenido numerosos premios literarios de prestigio, se le concedió el Nobel de Literatura. Esta decisión de la academia sueca ha sido una de las menos cuestionadas en los últimos veinte años.

Diario de un mal año

Si nos sorprendió la estructura externa formal que J. M. Coetzee empleó en la novela *Elizabeth Costello*, como lectores nos asombrará aún más la que el autor nacionalizado australiano empleó para escribir *Diario de un mal año*. Recordemos que Elizabeth Costello (alter ego del escritor) se dedica a impartir conferencias por las más prestigiadas universidades del mundo y que el contenido de estas disertaciones, y las reacciones y problemáticas que le acarrean sus ideas, forman gran parte del corpus narrativo de esta novela. No ocurre así en *Diario de un mal año*, en donde las opiniones de J. M. Coetzee son vertidas por un nuevo alter ego del autor: el señor C.

La novela (por llamarle de una manera convencional) tiene como asunto el siguiente: el



J. M. Coetzee

^{*} Licenciado en Letras Españolas por la FFyL de la UANL. En 2019 el H. Consejo Universitario de la misma institución lo nombró Profesor Emérito. Se desempeñó como docente de secundaria y de preparatoria, simultáneamente, desarrollando actividades administrativas y académicas. Actualmente jubilado de ambos niveles educativos. Fundador y actual editor responsable de *Reforma Siglo XXI*.

encuentro entre un escritor australiano (el señor C.), quien es de edad avanzada y Anya, una hermosa filipina que habita en el mismo edificio de departamentos. El famoso escritor se ve presionado por la editorial para la que trabaja, a fin de que haga entrega de sus "opiniones contundentes" para un libro de ensayos que pronto deberá ser publicado y, el señor C., le ha dictado a una grabadora. En la relación que establecen los personajes nos encontramos con tres perspectivas, la del señor C., acerca de Anya; la de Anya sobre el señor C.; y, sin opiniones contundentes, lo que Alan, novio de Anya, opina acerca del señor C.

El libro Diario de un mal año está dividido en dos partes: "Opiniones contundentes" y "Segundo diario". Pero eso es lo de menos, cada página de este libro en donde la experimentación formal de Coetzee llega al máximo, está dividida en tres secciones: La parte superior de la página, que ocupa de media a tres cuartos de su extensión, está formada por los ensayos que está escribiendo C., personaje protagonista de la novela y nuevo alter ego de J. M. Coetzee; la parte central de la página, contiene mínimos fragmentos narrativos de extensión breve variable: de una palabra hasta 10 o 15 renglones máximo, narrados por el personaje-escritor; y la parte inferior de la página, es una franja variable de acuerdo a necesidades argumentales, pero también mínima. Esta sección inferior de la página está reservada para Anya, la hermosa filipina, vecina de C, que habita en el mismo bloque de departamentos. Apremiado por la editorial, C. la contrata como mecanógrafa, como ya se mencionó.

¿Qué tenemos aquí, entonces? Se preguntará el lector: ¿Un libro de ensayos o una novela? Pues tenemos ambos. Aunque si aplicamos el criterio de que todo lo que exista al interior de una obra literaria está en función de la obra, entonces tenemos una novela con características formales originales y extremas.

Una obra que pertenece al estilo tardío del autor

A estas alturas de la trayectoria literaria de J. M. Coetzee, *Diario de un mal año*, publicada en su lengua original en 2007, no es, con mucho, su mejor novela, pero es una obra interesante, entretenida y variada. Un sector de la crítica literaria



ha desarrollado el concepto "estilo tardío" para referirse a las obras producidas por los autores en los últimos años de su vida. Esta noción fue acuñada por Theodor W. Adorno para referirse a la obra producida en la etapa final de la vida del autor. "No se trata de obras en que el autor está consciente de la proximidad de su muerte, de su decadencia física, del paso inexorable del tiempo sino, sobre todo, de obras en que el autor está consciente de que su obra ha cerrado su ciclo" (Dávalos, 2013). Aunque es importante señalar que después de *Diario de un mal* año, J. M. Coetzee publicó el ciclo sobre la vida de Jesús, formada por tres libros y la novela El Polaco (2011), editada primero en español, en Argentina. Tres obras con mucha afinidad al estilo tardío son la ya mencionada Elizabeth Costello (2003), Hombre lento (2005) y Diario de un mal año (2008).

La hibridación de los géneros literarios

Como lectores llegamos a preguntarnos qué relación tienen cada uno de los ensayos (que ocupan como ya dije, las tres cuartas partes de la extensión total de la novela) con el mínimo desarrollo argumental de la historia contenida en las franjas inferiores. De manera directa ninguna, pero sí están allí, su función

es mostrarnos el pensamiento del protagonista en torno a una infinidad de temas universales como los orígenes del estado, el anarquismo, el terrorismo, la democracia, Al Qaeda, la pedofilia, la matanza de animales, etc. Es decir, cumplen la misma función que en la novela homónima del escritor, Elizabeth Costello: Expresar las opiniones de J. M. Coetzee sobre los temas desarrollados en la obra. Es decir, se combinan el ensayo y la novela, en una clara producción literaria basada en una obra con características ensayísticas y narrativas, produciéndose el género híbrido. Ahora, con la obra Diario de un mal año las opiniones de J. M. Coetzee transitan de la escritora Elizabeth Costello, al protagonista de dicha novela, que el autor lo identifica como C., en clara alusión a la C., inicial de Coetzee.

Estas opiniones son criticadas por Anya, la mecanógrafa, quien le sugiere escriba sobre cosas más amables, sobre el tenis o el críquet. Alan, el novio de Anya, instala un programa espía en la computadora de C. y se da cuenta que éste tiene una suma considerable cuyos intereses dona a un fideicomiso para la protección de animales. Tiene el interés de despojarlo de su fortuna, pero Anya se lo impide. En la segunda parte de la novela, "Segundo diario", las opiniones dejan de ser contundentes, son menos categóricas y se refieren a opiniones sobre la propia vida de C. Anya rompe con Alan por su interés malévolo de despojar al escritor y se aleja de la vida de ambos, no sin antes despedirse del viejo novelista.

Finalmente, encontramos en *Diario de un mal año* una forma en que el propio J. M. Coetzee establece un diálogo consigo mismo que evita que

un escritor consagrado — nada menos que todo un Nobel— se tome tan en serio a sí mismo, tan en serio como para no apreciar sus propias contradicciones. Si con *Elizabeth Costello* se encubrió para dar a conocer sus opiniones, con *Diario de un mal año* establece una discusión sobre estas opiniones consigo mismo.

Concluimos con esta cita que condensa las líneas arriba escritas:

Para quien no tenga muchas lecturas y no conozca las aventuras narrativas de éste u otros escritores, para los que comienzan a leer, parecerá un libro extraño, que lo es. No es la historia de corrido. No se cuenta en el sentido de las agujas del reloj ni en el mismo espacio o paisaje. Es una novela de rupturas, de trozos, de retazos que se van uniendo mientras la separación fragmentaria provoca en el lector cierta agudeza por descubrir el destino de las tres patas de esa mesa. Es decir, llegar al final que desatará el nudo de esas tres ataduras. (Hernández, 2020)

Referencias

Coetzee, J.M. (2008). *Diario de un mal año*. Random House Mondadori.

Coetzee, J.M. (2003) *Elizabeth Costello*. Random House Mondadori.

Dávalos, L. (2013). *Diario de un mal año*: Obra de estilo tardío. Caracas 10N. 67W. https://caracas1067.wordpress.com/2013/01/18/diario-de-un-mal-ano-una-obra-de-estilo-tardio/

Hernández, A. (2020). *Crónicas del olvido*. Letralia. Tierra de letras. https://letralia.com/ciudad-letralia/cronicas-del-olvido/2020/04/20/diario-de-un-mal-ano-de-i-m-coetzee/